

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Miércoles 25 de Julio de 1894

MADRID—NUM. 6 830

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			
	Por trimestre	Por semestre	Por año
Madrid	1,50	3,00	5,50
Provincias	1,75	3,50	6,50
Extranjero	2,00	4,00	7,50
Portugal	1,75	3,50	6,50
Macaronas	1,75	3,50	6,50
Adidas	1,75	3,50	6,50
Adidas no conv.	1,75	3,50	6,50
Adidas	1,75	3,50	6,50

VENTA
Esp. 25 números, 75 céntimos de peseta.
Extranjero: id. 14. 1,50

NUMEROS SUJETOS
Del día 5 céntimos, sábado, 25 idem.
Se suscribe en las oficinas de El Globo, en la Agustín, 2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772.

AN XX—CUARTA EPOCA

ASÍ PAGA EL DIABLO...

Las opiniones del Sr. Castelar sobre la actualidad política, no han merecido de parte de aquellos a quienes más favorecen todo el buen acogimiento que eran y son acreedores.

Nuestro antiguo jefe y siempre querido maestro, dijo a *El Liberal* lo mismo que en repetidas ocasiones había manifestado, con aplauso de los liberales y de los mantenidos a la altura de las economías.

La cuestión económica se sobrepone a todas las cuestiones; la nivelación del presupuesto es la fórmula soberana de hoy, como lo fueran un tiempo la libertad religiosa y el sufragio universal.

La nación ha dado bastantes muestras de su idealismo inextinguible, ofreciendo desde fines del siglo pasado a fines del siglo corriente la flor más pura de sus generaciones y el esfuerzo más sublime de sus brazos en holocausto a la libertad. Libre ya como ningún otro pueblo, adolece de un malestar económico, que fuera el lado triste de su vida desde los comienzos de su historia. Y quiere su voluntad firme la nivelación del presupuesto inmediato.

Con tal que no toquen a la libertad, asegurada por el ejercicio de los derechos individuales; a la igualdad, asegurada por todos los cánones de su Código civil y penal; a la soberanía suya, perpetua e inalienable, asegurada por el sufragio y el jurado y el Parlamento, considerará el mayor de sus estadistas, no a quien cuente con más número de amigos y habile mejor y tenga más antigua y más gloriosa historia, sino a quien baje los cambios y suba los valores, conjure la crisis monetaria y preserve al mercado del curso forzoso, nivele los presupuestos y evite la bancarrota, emprendiendo con mano fuerte las economías demandadas por nuestra secular pobreza, que han agravado las guerras civiles y extranjeras, mantenidas en todo el siglo por la independencia del territorio, por los derechos del ciudadano, por la integridad y por la unidad de nuestra patria, bienes que no corren peligro alguno, y que piden, conservando lo mejor de nosotros, el heroico ejército para la seguridad y la defensa de todos, extender los recursos del Gobierno al fomento de nuestro nacional trabajo y a la fructificación de nuestra incontestable paz.

Queriendo el Gobierno, bástale con presentar un sistema de ingresos y gastos bien concebido, y agrupar en torno suyo una mayoría disciplinada para que, reforma tan puesta en razón como la reforma económica, encuentre facilidades superiores a las encontradas por la reforma política, quien triunfó merced a lo fijo de nuestro pensamiento y a lo concentrado de nuestro esfuerzo. Ningún enemigo considerable puede hoy detener la reforma.

Mantenido el orden público por consentimiento y concurso de todos, el partido liberal contraerá una inmensa responsabilidad si, desaprovechando todas estas felices coyunturas, no abre un período de verdadera economía y no concede al pueblo español el prometido presupuesto de la paz, indispensable a la democracia y al progreso.

Esta ha sido la tesis constante mantenida en los últimos tiempos por el Sr. Castelar, y la que le valió de la prensa genuinamente fusionista tanto como de los amigos especiales del Sr. Gamazo, merecidísimos elogios.

A pesar de ello, hace días el raro caso de que unos y otros encuentren ahora excusado e inoportuno lo que antes les parecía admirable y excelente.

El Correo, verdadero eco de la situación, se expresa, a tal respecto, con estas displicentes frases:

«El propósito del Sr. Castelar no puede ser más patriótico, pero no tenemos nosotros la confianza que el gran tribuno pone en la obra de las economías.

Algunas se podrán hacer, no muchas, porque en cambio hay servicios muy deficientemente dotados, como los de Correos, Telégrafos y policía, y el material de guerra deja mucho que desear, y a Marina no le vendrían mal unos cuantos barcos.

Por eso decimos que las economías, como programa de partido, nos parece vago, peligroso y difícil de realizar.

Sorprende grande nos causó el anterior juicio, al que supiésemos que el colega, atento siempre a su buen sentido castellano, confiaba poco en la eficacia de las economías, aplicadas como único remedio, pero muchísimo mayor fue la que nos produjo *El Imparcial* de ayer con sus agudices y despedadas apreciaciones.

El importantísimo diario, que ha defendido sin tregua y arrostrando verdaderos sacrificios la obra económica del Sr. Gamazo, enteramente igual al presupuesto llamado de la paz por el insigne tribuno al leer ahora las paratrasas de éste, le sale al encuentro con observaciones y reparos, que podrán ser o no justos, pero que a buen seguro no tienen nada de lisonjeros.

«La nivelación (dice) podría ser el programa de un partido, pero debía ser una obra nacional.

No extinguir entre nosotros el hábito de discutir sobre las palabras mejor que sobre los hechos, la frase donde se formulara el objeto de la nacional empresa habría de contribuir poderosamente a su desarrollo.

En circunstancias tales, el Sr. Castelar, ya que no podía ser el padre de la criatura, quiso ser el padrino y se apresuró a bautizarla con el nombre de «el presupuesto de la paz».

Costó Dios y ayuda conjurar la tormenta provocada por la desdichada frase y convencer a cuantos cunen espada de que no se trataba de la paz ni de la guerra, sino sencillamente de la nivelación de los presupuestos para impedir la ruina.

La suerte, casi nunca favorable a España, trajo la cuestión de Melilla, y la cuestión de

Melilla puso de manifiesto nuestras deficiencias militares. Y de tal modo el nombre de presupuesto de la paz había originado la preocupación consabida, que las deficiencias fueron atribuidas al nuevo presupuesto con tanta dificultad planteado, no obstante llevar éste solamente dos meses en vigor.

«Tales han sido las ventajas traídas a la obra económica por el Sr. Castelar con su padrino».

Por ello, lo mejor que se puede solicitar del insigne orador en ese terreno, es que no vuelva a llamar, cual acaba de verificarlo, por el nombre de presupuesto de la paz la difícil empresa de la nivelación del presupuesto, harto abandonada hoy por el Gabinete actual a quien tan abnegadamente el jefe posibilista apoya. Es la única manera de que la Hacienda nacional no tenga que cantar a D. Emilio aquello de

«Ya que no me quitas penas no me las vengas a darte».

Verdaderamente es inaudito esto que al Sr. Castelar le ocurre ahora.

Y como no hay explicación para semejante incongruencia, no queda otro recurso sino pensar en la ingratitud de los hombres políticos, o imaginar que vivimos en una sucursal de la clásica Atenas.

Dijérase, en efecto, que acontece a nuestro respetable amigo algo de lo que aconteció al gran Aristides, contra quien dispararon sus conciudadanos la tejoleta del ostracismo, no por nada, sino porque estaban hartos de oír cómo se le llamaba *Aristides el justo*.

Afortunadamente, el Sr. Castelar hallase en su voluntario retiro y en la serenidad de su desapasionado criterio, muy por encima de nuestras pequeñas pasiones.

EXCUSAS del anarquista Paul Reclus

Le Figaro ha recibido por el correo interesantes documentos que pueden contribuir a despejar el misterio en que aparece envuelto el proceso instruido contra M. Paul Reclus, que abandonó la Francia inmediatamente después del atentado de Vaillant en el palacio de Borbón.

De estos documentos el primero, redactado con grandes apariencias de sinceridad, es una

Carta de Reclus Tiene por objeto dar razón de su vida y actos durante los últimos años.

Dice que en el período de 1889 a 91 fue elegido tesoro para recaudar por suscripción fondos a fin de adquirir una imprenta y socorrer a las familias de los presos anarquistas.

Después fue comisionado para la impresión de folletos de propaganda, pero solamente llegó a publicar uno: *Orden por la Anarquía*, reproducción de artículos de *La Revolté*.

Llevaba su contabilidad exculpatoriamente en un cuaderno que ha debido ser quemado, pero en el periódico se publicaron los resúmenes de la recaudación.

Reemplazó a Grave en *La Revolté*, durante los seis meses de su prisión.

En 1892 fue llamado a Nancy para dirigir los trabajos de una fábrica en construcción: tenía de 300 a 400 operarios: de ellos sólo dos ó tres eran anarquistas. Entróse la policía, hubo persecuciones, volvió a París donde fue colocado provisionalmente por un amigo.

Durante los seis primeros meses del 93, los disgustos de familia y la debilidad de su salud le obligaron a cesar en las relaciones con los anarquistas, pero hizo un viaje a Argelia donde le ofrecieron la dirección de una fábrica, negocio que no pudo arreglar y volvió a desempeñar su modesto empleo en París.

En Octubre del 93 oyó a un amigo hablar de Vaillant por primera vez, y por el mismo conducto Vaillant tuvo de él noticia, pero sin que mediara entre ambos ninguna relación personal.

El martes 21 de Noviembre a primera hora fue Vaillant, a casa de Reclus, que estaba ausente, pero por la familia supo que su objeto era saber si podían prestarse 20 francos, manifestando que una enfermedad le había hecho perder su trabajo y no contaba con recursos suficientes para vivir.

«Mi mujer—dice Reclus—me habló de esto, y aunque nuestra posición era muy modesta, pendiente solo de un sueldo mensual de 325 francos, dispuse que le entregaran 20.» Cuando al día siguiente volvió para recibirlos, tampoco me hallaba en casa, circunstancia que me permite recordar la fecha, porque rara vez faltaba dos días seguidos a la hora del desayuno.

Tres semanas después, el 9 de Diciembre por la tarde, saliendo de la oficina, monté en un ómnibus y pude observar una gran emoción producida por la lectura de los periódicos.

Después de cenar, lei la relación del atentado del Palacio de Borbón y el nombre de Vaillant entre los heridos, comprendiendo toda la verdad del suceso cuando hallé en casa una carta firmada por Vaillant que una señora acababa de llevar, en la cual, según recuerdo, porque no he sacado copia, decía: «Supongo estaréis admirado de oír hablar de mí; quiero daros satisfacción por haber tenido ocultas mis intenciones y os ruego hagáis el mejor uso de los papeles que incluyo para la propaganda.»

Estos papeles que apenas tuve tiempo para hojear, contenían una breve relación de su vida durante las últimas semanas.

Puse la carta y los papeles en lugar seguro, porque no quería ser denunciante si se verificaba un registro en mi casa.

El 15 de Diciembre asaltaron ocho agentes de policía: estaba durmiendo y bastante delicado, circunstancias que explican mi emoción. Pidieronme la carta, y ofrecí enviársela

al juez; mi familia se la llevó el siguiente día 16.

Recibí las visitas de los reporteros: los periódicos de la tarde referían el suceso, y algunos comentaban mi supuesta culpabilidad.

Entonces me hallaba en relaciones con el Gobierno de Turquía, respecto a una plaza de profesor de ciencias aplicadas; el 15 llegó mi nombramiento y se hizo público en los periódicos, pero la ocasión era desfavorable, y pronto vino la contrariedad.

Persuadido de que no me era posible encontrar colocación en Francia, con el consejo del ingeniero que me había dado trabajo, resolví sacar a mi familia de París.

Algunos días después dirigí la siguiente Carta al Juez de Instrucción

En ella declaro Reclus haber leído *L'Esclair* del 17 de Diciembre, y supone se le acusará de haber inducido a Vaillant, facilitándole dinero y conocimientos químicos.

Niega haber tenido con él trato personal, y dice que no está a disposición del juez, porque para probar sus asertos, tendría que divulgar la contabilidad de los fondos confiados a su guarda y utilizados por el únicamente para obras de propaganda escrita; sería preciso citar los nombres de muchos valientes amigos, algunos de los cuales son extranjeros y habrían sido expulsados. Además alega el mal estado de salud, que no le permite sufrir las pesquisas.

Reclus en el extranjero En la carta dirigida al Juez, dice que durante su residencia en el extranjero apenas ha visto dos amigos particulares; no ha frecuentado reunión alguna, ni ha dirigido las cartas que se le atribuyen.

Ha vivido muy retirado y muy inquieto, teniendo apenas noticias de su familia y luchando con mayores dificultades para comunicar las suyas.

Memorias de Vaillant Con la carta, y dentro del mismo sobre, se ha recibido un rollo de papeles pertenecientes a Vaillant, que forman unas 100 páginas, y llevan por título «Mis últimos días de libertad».

En este diario aparecen los actos que fué realizando Vaillant hasta que entró en la Cámara de los diputados para arrojar las bombas.

A la vez iba consignando sus impresiones, que revelan su miserable situación, su odio a la sociedad y su entusiasmo por la anarquía.

Le Figaro pone a disposición de las autoridades los referidos documentos.

LA CUESTIÓN DE COREA (INGLATERRA Y RUSIA)

Días ha, expusimos las rivalidades que se agitan alrededor de este país, cerrado hasta aquí a toda civilización, y en el que han querido imponerse demasiadas civilizaciones a la vez.

Un incidente cuya naturaleza no se conoce aún sino vagamente, y cuyos detalles son muy incompletos, podría complicar y hacer difícil la situación de Corea.

Los despachos ingleses han anunciado que M. Garduer, cónsul británico en Seoul, ha sido maltratado por varios soldados japoneses, y dan, a este respecto, noticias que hasta con más amplia información, deben ser consideradas como exageradas, si no como sospechosas.

Un telegrama de Yokohama declara que el hecho no tiene importancia, y que no hay motivo para preocuparse. Pero el caso es que, importante o no, el Gobierno de Mikado reconoce la existencia del hecho, y esto basta para interesar a la diplomacia europea.

En efecto, sábase ya con qué habilidad el Foreign-Office se aprovecha ordinariamente de esta clase de incidentes en cualquier punto del globo, para sacar partido en beneficio de los intereses británicos.

Ténesse, pues, que la falta de respeto de dos ó tres soldados japoneses hacia un representante de la reina de Inglaterra, sirva de pretexto a una intervención armada, a un desembarco de tropas, encargadas de asegurar, tanto contra el salvajismo de los japoneses como contra el de los naturales de Corea, la seguridad de los nacionales ingleses. Esto sería la señal de un conflicto con Rusia, y las represiones no tardarían en sentirse en Europa. Por eso debe tenerse muy presente que todo cambio del *statu quo* en Corea traería consigo un sinnúmero de complicaciones.

Inglaterra no admitiría que Rusia estableciese allí puerto abierto todo el año, mientras que Petropavlosk ó Hadivostock está durante seis meses cerrado por los hielos. Rusia, por su parte, no dejaría de oponerse por todos los medios posibles a que Inglaterra tomase pie en la Península, preparando así su dominio en los mares de China.

Que sea el celeste Imperio o el Japon quien mande en Seoul, importa poco a Europa; pero que sea Rusia o Inglaterra, la alternativa tiene más gravedad.

San Petersburgo invoca los problemáticos derechos que se derivan de la vecindad. Londres pone delante su famoso principio de que todo punto del globo que presente ventajas estratégicas ó comerciales, le pertenece desde luego.

Y estas pretensiones son difíciles de conciliar. Un reparto de influencia, si no de territorio, parece un absurdo. El condominio franco-ingles en Egipto, que parecía natural, ha tomado el mal aspecto que todos saben.

¿Que vendría a ser el condominio anglo-ruso en Corea, la coexistencia en esta Península de dos pueblos cuyos intereses son en todas partes contrarios?

Sería preciso desde luego destruir el acuerdo concluido en 1884 entre China y Japon, a consecuencia de dificultades análogas a las

de hoy. Acuerdo, en virtud del cual, los Gobiernos chinos y japoneses no pueden enviar soldados a Corea, sin previo aviso del de estos dos países que se creyese obligado a tomar semejante medida. Y en virtud de este acuerdo, el Mikado, después de haber pedido a Pekin la cooperación que él sabía que había de serle negada, ha enviado 10.000 hombres a Seoul y a Chemulpo.

El Japon apla a toda clase de tergiversaciones para exigir del rey de Corea reformas administrativas que tiendan a hacer de esta Península una dependencia del imperio del Sol Levante.

Todas estas complicaciones justifican el reciente modo de obrar del presidente de los Estados Unidos. M. Cleveland declara que su intención no es intervenir efectiva y directamente como ciertas potencias europeas le instigan a hacerlo, entre China y el Japon, pero ha ofrecido sus buenos servicios a los dos imperios asiáticos y abriga la firme esperanza de un arreglo amistoso.

Esta cortés intervención está justificada además por el conocido desinterés de los Estados Unidos en lo que concierne a los asuntos asiáticos.

¿Tendrá buen éxito? ¿Impedirá un conflicto en el que no tardarían en mezclarse Inglaterra y Rusia?

Esta es la cuestión actual; y es de creer que no esperaremos mucho tiempo la respuesta.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fahra

Mondragón y D. Jaime

Paris 24 (6 m.).—El corresponsal del Figaro en San Juan de Luz, comunica a su periódico la conversación que tuvo con D. Jaime, y de la cual resulta que éste, después de visitar las islas Filipinas, ha estado en España, pero simplemente en calidad de turista.

Naufragio

Athenas 24 (6 m.).—En la bahía de Falero ha zozocado la embarcación que conducía al maestro de ceremonias de la corte, Sr. Bourdier, su señora y el secretario é intendente del príncipe heredero.

Solamente el intendente ha podido salvarse, pues los demás, cuando fueron extraídos de las aguas, eran ya cadáveres.

Aprobación del proyecto contra el socialismo Paris 24 (12 55 t.).—La Cámara de los diputados en su sesión de esta mañana ha rechazado todos los artículos adicionales al tercer artículo del proyecto de represión contra el socialismo, quedando éste aprobado definitivamente.

Los socialistas han promovido un vivo incidente reprochando al Gobierno de estar sometidos a la influencia del presidente de la República, Sr. Casimir Perier.

El art. 2.º que quedó ayer pendiente de votación ha sido aprobado por 304 votos contra 193.

La sesión se reanuda esta tarde.

En Corea

Shanghai 2 (110 t.).—Un telegrama de Nankai anuncia que las tropas de Corea excitadas por el residente chino atacaron a la guarnición japonesa de Seoul, siendo rechazadas por ésta.

Un telegrama posterior añade que los cruceros de guerra japoneses echaron a pique un transporte chino.

Londres 24 (2 t.).—Un telegrama de Chenulpo fechado el 23 anuncia que el Gobierno de Corea siguiendo los consejos de China, retiró las promesas de reformas en su legislación, y de mejoras interiores hechas al Japon.

El partido de la intransigencia y de la rutina triunfa definitivamente. La guerra entre China y Japon parece de hoy en adelante inevitable.

Shanghai 24.—El Gobierno chino ha prevenido a los cónsules extranjeros que de dispone a cerrar la barra de Wo Ymg.

Discusión

del proyecto anti-anarquista Paris 24 (4 55 t.).—En la sesión celebrada en la Cámara de los diputados han sido desechados dos enmiendas presentadas al proyecto de represión de la anarquía.

Después se ha aprobado, por 325 votos contra 151, el art. 4.º del proyecto, en el que se consigna que los sentenciados sufrirán sus penas en prisión celular.

Puesto a discusión el art. 5.º, prohibiendo a la prensa periódica que reproduzca los debates de los tribunales en las causas a que se contrae el proyecto, el Sr. Dancheau hace observar que esta prohibición resultará inútil, desde el momento en que los periódicos extranjeros podrán reproducir dichos debates.

El jefe del Gabinete, Sr. Dupuy, contesta que puede prohibírseles su entrada en Francia.

El Sr. Lockroy defiende la libertad de la prensa periódica. Un diputado pregunta por qué razón ha de ser la prensa una industria privilegiada. Grandes protestas en la tribuna que ocupan los periodistas; el presidente de la Cámara dispone la evacuación de las mismas.

Paris 24 (7 10 t.).—La comisión de Gobierno interior (questure) de la Cámara re diputados, da orden a un pelotón de guardias y a los huirijos para proceder *manu militari* a la expulsión de los periodistas.

Estos aguardan con calma dentro de sus tribunas la ejecución de tal medida.

Los guardias se dirigen primeramente hacia los periodistas extranjeros, que en vista de la orden que se les comunica se levantan y salen.

Los de la prensa provincial francesa reciben después aviso para desalojar las tribunas y oponen enérgica protesta, obligando a los guardias a que hagan muestra de poner

les la mano en el hombro para evacuar sus bancos.

Llega por fin el turno a la prensa parisien-se que retira en igual forma, no sin dar lugar a que varios de sus individuos, habiéndose negado terminantemente a salir, motiven el empleo de la fuerza.

Verificado el despejo completo de las tribunas, los periodistas, reunidos en un local de la Cámara, redactan vivísima protesta contra tan injustificada como extemporánea medida, que en el Parlamento francés no tiene precedentes sino en los peores días de la Revolución.

Pocos instantes después el presidente, señor Burdeau, envió recado a los síndicos de la prensa, manifestándoles que autorizaba a sus individuos para volver a las tribunas.

Los periodistas en masa se negaron a ello, quedando en pie el conflicto.

Es considerable el número de diputados de todos los partidos que censuran vivamente la actitud de la comisión de Gobierno.

Se acercan a los redactores parlamentarios para manifestarles su sentimiento por lo ocurrido.

Los diputados monárquicos declaran que éste es el principio de una era de violencias contraproducentes, que amenaza dar al traste con la misma causa del orden que se pretende defender.

Los radicales y socialistas no ocultan su alegría por el paso en falso que acaban de dar los representantes de la mayoría, y auguran próximas modificaciones en el Gobierno.

Muchos ministeriales caracterizados se muestran disgustados, y hablan de la necesidad de poner al frente del Gobierno a un estadista de talla, capaz de sobreponerse a las primeras impresiones.

El nombre del Sr. Constans suena en todas partes, como el del único capaz de dirigir la defensa social, sin apelar a medidas de agresiva reacción.

LA BAJA DEL PAN

Los fabricantes de pan han remitido al señor alcalde de Madrid la siguiente comunicación:

«Excmo. Sr.: Convocados en mayor número posible de fabricantes de pan, atendida la premura del plazo concedido por V. E., tenemos el honor de participar que se ha resuelto por los concurrentes bajar el precio del pan candel cinco céntimos por kilogramo, ó sea un céntimo por pieza de 200 gramos. La imposibilidad de subdividir el precio para las piezas pequeñas impide llegar a 44 céntimos por kilogramo, que han anunciado los periódicos oficiosos.

«Aunque acatamos el mandato de su autoridad, hemos de consignar nuestra protesta contra el principio que se nos aplica, según el cual la autoridad determina el precio de las mercancías.

«También hacemos constar que la baja del precio acordada no corresponde a la situación económica de esta industria, mas colocados entre dos ruinas, hemos tenido que optar por la paulatina, con la esperanza de que alguna vez se nos haga justicia.

«En nombre de los que no han asistido, por ser imposible avisarles con tiempo, rogamos a V. E. que tenga presente esta circunstancia respecto a los que ignoren esta resolución.

«Dios guarde, etc.»

El procedimiento seguido por la autoridad municipal para conseguir la baja en el precio del pan, justifica la protesta de los panaderos y es causa de que estos aparezcan dando lecciones a la autoridad municipal, cuando en realidad no tienen razón en que fundar su proceder y sus exageradas pretensiones.

Háse comenzado por amenazarlos con exigir rigurosamente la aplicación de las Ordenanzas municipales que determinan las sustancias componentes de la masa de pan, los combustibles para la calefacción de los hornos, el peso de las piezas y las condiciones de aseó e higiene de las tahonas y expendurias sometidas al régimen de inspección y de policía urbana.

No discutimos el fundamento de estas disposiciones ni las razones de conveniencia pública en que se inspiran. Lo que ahora importa es su cumplimiento siempre con carácter general y sin excusa ni excepción de tiempo y lugar mientras continúen vigentes ó no sean reformadas.

La amenaza de rigor condicional es el reconocimiento implícito de una tolerancia incompatible con el respeto debido al precepto legal.

Que los tahoneros sostengan, suban ó bajen el precio del pan, no debe influir en la aplicación de las Ordenanzas municipales, cuyo cumplimiento, como hemos dicho, debe exigirse en todo tiempo.

De otra suerte, entenderán los tahoneros que adquieren, a cambio de una mezquina rebaja en el precio del pan, el derecho absurdo de infringir a su placer las Ordenanzas municipales.

ENTRADA DEL SULTÁN EN FEZ

Nuestro ministro en Tánger expidió ayer un telegrama al ministro de Estado, participando que han llegado correos del interior con cartas para Sidi Mohamet Torres, dando cuenta de la entrada en Fez del emperador Abd-ul-Aziz.

Esta se verificó el sábado último, en medio del mayor entusiasmo. Una inmensa multitud salió a esperarle en las afueras de la población, y le aclamó con frenesí.

Las autoridades, y especialmente el gobernador, tío del sultan, de quien se había dicho

que aspiraba al trono, en seguida que tuvieron noticia de que se acercaba el emperador, salieron a recibirle a las afueras.

Abd-ül-Aziz hizo su entrada triunfal al frente del ejército.

Es probable que hayan comenzado las fiestas para la solemne proclamación; requisito indispensable para poner la suma de poder y autoridad que ejercen los sultanes de Marruecos.

Las tropas formaban en la carrera, y el emperador, rodeado de personajes del Imperio y seguido de sus ministros se dirigió al palacio imperial en medio de grandes aclamaciones.

EL CANAL DE ISABEL II

Ó SEA

LA CUESTIÓN DE AGUAS EN MADRID

Con parte de este epígrafe da cuenta *La Correspondencia de España* del 21 del corriente, en su edición de la mañana, de una sesión celebrada la víspera en la Asociación de propietarios, en la que se trató del defectuoso surtido de aguas del Lozoya que proporciona en Madrid el Canal de Isabel II.

Sin la menor duda, una reunión en Madrid a 20 de Julio y por la tarde, se presta poco a pensar tranquilamente sobre una cuestión tan importante, y así no es de extrañar que los ánimos, en dicha reunión, se hallaran lo bastante excitados para, sin observarlo, obrar algún tanto de ligero en un asunto que, por el contrario, requiere calma y tiempo para la reunión de seguros antecedentes; antes de dar publicidad alguna a la discusión, y sobre todo, antes de redactar definitivamente una instancia dirigida a centros en donde la ilustración no falta.

El buen éxito de una instancia requiere ir robustecido con poderosos argumentos; hijos del perfecto conocimiento del asunto. Mas si con sólo leerla se viene en conocimiento de lo contrario, el efecto es fatal. Así es que la tal instancia, o por lo menos la noticia de su existencia y su redacción, habrá excitado ya alguna sonrisa en la Dirección de Obras Públicas; en la del Canal y en el Ayuntamiento. Además, antes de pasar a la redacción de la instancia, pudiera haberse discutido, y tal vez se habría venido en conocimiento de la inutilidad del paso, y de la conveniencia de adoptar otro procedimiento completamente distinto, para alcanzar algún resultado práctico.

En el sueldo de *La Correspondencia* se da primeramente la discusión que tuvo lugar, y después consigna la bases de la instancia presentada a la Asociación y aceptada por la misma.

Discusión.—Según se lee: «Se indicó la conveniencia de pedir el arrendamiento del referido servicio, idea que fue desechada.» Preliminarmente si alguna solución hay capaz de librar al vecindario de su justo malestar, no es otra que el paso del Canal a manos de una compañía. Mientras siga a cargo del Estado, como éste de hecho es irresponsable de sus actos, por demás está todo pataleo; por consiguiente, en vez de desear la única idea salvadora, debieron fijarse en la inutilidad de toda otra petición, y habrían dado pruebas de conocer a fondo el asunto tal como hoy se halla.

Fijándose bien en que el Estado es el autor y sustentador del actual estado del servicio, se echa de ver en seguida la inutilidad de dirigirse al mismo con inocentes peticiones, ni para conseguir el arrendamiento, ni para que desaparezcan los muchos motivos del disgusto general. No es ese el camino; y en vista de la inutilidad de las peticiones, no hay otro recurso que acudir a la imposición por medio de las Cortes, valiéndose de la prensa, en cuyo terreno habrán de quedar mal parado quien tratara de defender el actual estado de cosas, y, por último, también hay materia con que acudir a los tribunales, como ya dije más adelante. Pruebas sobran, y de gran valía; la cuestión es que haya unión y se sepan aprovechar.

Se habló en la Asociación de la necesidad de nuevas y más anchas cañerías de distribución para remediar la falta de agua en algunas fincas, «sin embargo de que los propietarios satisficieron al Canal la cantidad que exige por el servicio».

Este argumento no tiene fuerza alguna, puesto que al decir *satisficieron al Canal*, claro es que se refieren a los que tienen aguas arrendadas; y como para el arrendamiento no se ha fijado plazo alguno, el arrendatario deja el agua, si no le conviene, sin que tenga derecho a imponer para que se modifiquen las condiciones del agua. En la Asociación les ha faltado saber lo siguiente: en Madrid hay dos clases de usuarios del agua del Lozoya: los unos, como he dicho, la tienen en arrendamiento y pagan al Canal, mientras que los otros tienen el agua en propiedad, y éstos nada pagan al Canal por el surtido que disfrutan a perpetuidad. Los propietarios de la parte alta del antiguo casco de la población, compraron el agua con la presión que tuvo en un principio, y surtian por completo a todos los pisos de sus casas, sin cuya circunstancia, tal vez no habrían pagado los mil duros que les costara el real tonanero. Ahora resulta que, efecto de la baja que va sufriendo la presión, ya no surtan sus casas como antes. Si el caso fuera fortuito, nada habría que decir; pero, como, lejos de esto, la baja de presión que se viene acentuando cada vez más, es la consecuencia inmediata de estarse formando el surtido, claro es que deliberadamente se está despojando, del modo más inicuo, de la presión que legítimamente pertenece a dichos propietarios, los cuales son los únicos que pueden imponerse ante los tribunales, y no los arrendatarios del agua como creían en la Asociación de Propietarios.

Se lamentaron en la indicada sesión de que haya quien disponga abundantemente del agua sin pagar, y otros que abonan poca cuota tienen la espita constantemente abierta, como acabo de decir en las tabernas. En cuanto a lo primero, sólo el Ayuntamiento no paga, ni los edificios públicos; y en cuanto a lo segundo, no es cierto, puesto que la espita a que se refieren de las tabernas, es la *llave de palanca* establecida en millares de sitios que no son tabernas, y no pueden quedar mandando indebidamente, porque el Reglamento dispone para tal caso un sumidero de 8 milímetros de diámetro, por el cual no cabe toda el agua que arroja la llave de palanca.

Se lamentaron también en la Asociación del ningún caso que hace la Dirección del Canal de las reclamaciones particulares, llegando a no contestar a las cartas que le dirigen, lo cual viene a comprobar, como he dicho, la inutilidad de andarse con peticiones.

Se habló también de pedir que no se diese más agua con destino a los ascensores. Según el nuevo precio a que sale el agua, y en vista del buen resultado de los ascensores

eléctricos, a poco que se baje el precio del fluido, como indudablemente sucederá, nadie establecerá ascensores hidráulicos, y hasta los actuales se transformarán en eléctricos.

Bases de la solicitud.—«1.º Que todo consumidor de agua del Lozoya, sin excepción alguna, tome el agua por medio de contador. Si se fija la atención en que el Ayuntamiento es el primer consumidor, es indudable que como piden «sin excepción alguna», también ha de tomar el agua por contador; para lo cual habría que poner uno en cada boca de riego, y llevar nota del agua gastada para el riego, de la invertida en el lavado de las alcantarillas, descontando naturalmente la consumida en la extinción de incendios. Cuando una tal pretensión circule por las oficinas del Ayuntamiento, júzguese de su efecto.

En la segunda petición pretenden que las cañerías, fajas de diámetro suficiente «se reemplacen por otras de mayor luz». Para reponer la presión en donde ha bajado, no hace falta semejante trastorno; el que dejaría sin agua durante periodos inevitables a barrios en los que un incendio podría consumir algunas manzanas. El remedio es mucho más sencillo y práctico que todo eso.

La tercera petición viene a corroborar la primera, que está ya reseñada, respecto al Ayuntamiento.

La cuarta se refiere a limitar el consumo de los establecimientos de Guerra y demas por medio de contadores.

La quinta no es otra que la preliminar para la segunda, ó sea el estudio de una nueva red de distribución.

La sexta pretende que, por la Dirección del Canal, se haga una inspección minuciosa en averiguación de las tomas fraudulentas. En cuanto a esto nada nuevo hay que disponer, por estar consignadas en el reglamento las penas a que se exponen los defraudadores. Si es que el reglamento no se cumple por la moralidad de los dependientes, lo lógico es publicar los casos que cada cual sepa. Por demás estaría una nueva orden si no se hace caso de la existente.

Tal es la reseña de la mencionada sesión en la Asociación de Propietarios, y si, como indica el sueldo de *La Correspondencia de España*, piensan seguir gestionando, lo cual no sólo es laudable sino de gran necesidad, impuesta por poderosos motivos, que procuran hacerse con datos mejores, pues es verdaderamente doloroso ver que se estén desperdiciando, y aun inutilizando, fuerzas tan valiosas, como podrían ser bien guiadas hacia un fin tan simpático al vecindario todo de Madrid, y más cuando lo que sobran son poderosísimos argumentos para justificar ante la nación la necesidad de un cambio radical en lo referente al agua del Lozoya.

ANTONIO MONTENEGRO.

Ingeniero industrial.

LOS JURADOS ARTÍSTICOS DE BILBAO

Con motivo de un sueldo que publicamos ayer acerca de la designación de los jurados que han de hacer el Oficio de Bellas Artes para la Exposición de Bilbao, el secretario de esta Sociedad nos ha escrito la siguiente carta, que gustosos publicamos:

«Sr. Director de EL GLOBO:

Distinguido compañero y querido amigo: En el número de hoy de su importante diario leo un sueldo que los deberes de mi cargo en el Círculo de Bellas Artes me obligan a contestar, para lo cual invoco la bondad y justificación de usted.

El art. 21 del reglamento de la Exposición de Bilbao, que lleva la fecha de 8 de Mayo último, dice así:

«El jurado de calificación se compondrá de cuatro vocales de la sección de Exposiciones del Círculo de Bellas Artes, y de igual número de individuos designados por la junta local de la Exposición, etc.»

Ya ve el autor del sueldo a que me refiero, que con mucha anterioridad a la fecha en que lo escribía, estaba decidida la forma en que debían ser elegidos los cuatro jurados del Círculo.

Ruego a usted la inserción de estas líneas, si en ello no tuviese inconveniente, en el número de mañana de EL GLOBO, y me reitero su amigo afectísimo seguro servidor q. s. m. b., Carlos Franquelo.—Julio 24 del 94.

Bien sabe el Sr. Franquelo las razones que tenemos y tenemos para expresar como lo hicimos en el sueldo a que la carta transcrita se refiere.

Y como el asunto es delicado, y no queremos, por nuestra parte, contribuir a complicarlo más, preferimos omitir las explicaciones que a este propósito podríamos dar.

Y basta con esto por hoy.

COLORIN-COLORADO.

Fiestas y verbenas

EN CARABANCHEL BAJO

Con estricta sujeción al programa anunciado, vienen celebrándose los festejos que el pueblo de Carabanchel Bajo dedica a sus santos patronos, y, como suponíamos, la afluencia de gentes es tan numerosa, que no basta el servicio ordinario de tranvías y el extraordinario organizado por la empresa de los Leganes para trasladar al público que, con su presencia, las favorece y se favorece... porque es realmente un obsequio que se hace a sí mismo cualquier al visitante este pueblo y conversarse de las excelentes condiciones de salubridad que reúne... mirar a sus hermosas hijas y persuadirse de que es difícil empresa hallar quien con ellas compita... pasar sus parques y jardines y aspirar el embriagador aroma de las rosas y jazmines, las violetas y magnolias... beber sus ricos vinos, procedentes en su mayoría de las bodegas de los Sres. Dirán de Leganes, y sentir los efectos del néctar y ambrosía de los Dioses... todo lo cual, con una sola excursión al pueblo santo, al pueblo profético, al pueblo depositario de antiguas tradiciones madrileñas.

Las funciones tanto religiosas como profanas, van resultando soberbias, y sin que el más mínimo incidente venga a turbar la alegría de un pueblo en su entusiasmo. No he de cansarme, ni cansar al lector, con los detalles de las que corresponden al género religioso. Nuestro pueblo se sabe de memoria a que se reducen estos obsequios, y que, salvo el esplendor, con pequeñas variantes, siempre son los mismos.

Entre las diversiones profanas, sobresalida la verbenas de «La eléctrica de los Carabanchel», cuyo director, Sr. Gil, y operarios a sus órdenes, excedieron a cuanto se pudiera esperar, en el arreglo y decorado de una calle, por arte de encantamiento, convertida en prolongado y extenso salón, cual si se tratara de

los fantásticos de *Las mil y una noches*, y me quedo corto.

Ayer empezaron los festejos al Apostol *Matamoros*, y yo, que en mi calidad de víctima, no debía mostrarme muy adicto que digamos, a este hombre exterminador de musulines, quiero dedicarle (a los festejos, y a él mismo) dos palabras, con tanto más motivo, cuando, después de todo, ni fueron flojas, ni pasan perdidas las palizas y recorridos que de los nuestros recibí, desde que el caudillo Tarie puso el pie en España, hasta que Boabdil la abandonó llorando desde Granada.

El fundamento de la verbenas con que anoche obsequió al Apostol este pueblo, estriba en una de esas genialidades a que era dado, ó en que la piedad ó la superstición le hacen intervenir.

Consiste ella, en que allá por los años 1161, cuando San Isidro era vecino de este pueblo, con ocasión de ir los hermanos cuyo era también el glorioso arador, a arreglar el altar del Apostol para la festividad de hoy, el exterminador de moros se había escapado, había desaparecido, no estaba en su sitio. Interrogado el anciano labriego que, ya entonces andaba entre leguas, echose a discurrir, y tras breve meditación, exclamó: En la Virgen de la Antigua, allí está... y efectivamente, allí se dirigieron encontrando al Apostol en amable coloquio con una Virgen, que según la tradición es la misma que se ve en la actualidad. Después de las convenciones del santo labrador, en el sentido que es de suponer, cargaron con el Apostol y su caballo blanco y se encaminaron al pueblo, pero lo estupefacto para estos creyentes fue cuando en la mitad del camino echaron de menos al Santo, quien abandonando su caballo volvíase a la capilla. La tradición no dice si era de gran urgencia lo que a la Virgen contaba, pero sí que con el favor del labriego vino en conocimiento de que quería que todo el pueblo y sus inmediatos subieran en romería por él; y al efecto, desde entonces data la *escapada del Santo Apostol*, a la noche de antaño y regreso en la de ayer en medio del estruendo infernal de músicas y compases, hogueras y disparos de cohetes.

A continuación de esta singular procesión, en la que por un acto de deferencia acompaña la imagen del santo labrador, hermano que fue, según cuentan, de la Congregación que dedica estos cultos, siguió la verbenas, una verbenas sin ejemplo, como dijimos, la auténtica, la original, la verbenas por excelencia sin mixtificación de ningún género, ni aun en el peleon que se bebe, que es de lo más sano, alegre y entusiasta que se conoce, como lo prueba un concurso de miles de miles de personas, cual más cual menos tan devota del Apostol en su iglesia, como de Baco en la mezquita de Ben-Pelo-Rufos, de Sidi Frailberto, de Ben Casá, de Aí el Moreno, de Bu-Amema Pedro y otros, sin que nadie tenga que decir ni echar en cara a ninguno de estos vecinos y verbeneros el más mínimo desmán.

Hoy, la festividad con solemne misa por nutrida capilla celebrada, bajo la dirección del maestro Manzano; sermón que pronunciará D. Mariano Mirans, colector de la iglesia de Monserrat; procesión por la tarde, etc., etc., y repitiéndose por la noche la fantástica verbenas de *La eléctrica de los Carabanchel*, con otras reuniones particulares, entre las que seguramente se distinguirán la que organiza Pepita, como así en el carño que la profesora llamamos a la simpática hija de D. José Gálvez; M. Brigman, cuyo acierto en esta clase de *soirées* hemos aplaudido siempre, etcétera, etc.

La excelente música del regimiento del Rey, núm. 1, que dirige el estudioso maestro D. Rafael Pérez Villaplana es la encargada de amenizar los festejos de hoy, y si como siempre, los sucesos que en él se desarrollan lo merecen, también les dará cuenta a los lectores de EL GLOBO el moro

BENISECRAY

(Añádalo proteja.)

EL CHOQUE DE POZUELO

Como anunciábamos ayer, el Sr. Figueroa y Hernández, vicecónsul de los Estados Unidos en Madrid, que viajaba en el tren de Segovia cuando ocurrió el choque en la estación de Pozuelo, nos remite la siguiente carta que con mucho gusto insertamos.

«Sr. Director de EL GLOBO:

Muy señor mío y de mi mayor consideración: Testigo del choque ocurrido anteaño en la estación de Pozuelo, desearía que usted hiciera constar en el diario de su digna dirección la unanimidad con que los viajeros elogian el comportamiento del maquinista, que con su serenidad y previsión impidió una catástrofe; y no dudo que si se iniciara una suscripción para ofrecerle un recuerdo, como testimonio de gratitud, muchos se adherirían ofreciéndoselo de de luego el que suscribe a contribuir a ella con la mayor satisfacción.

Por todo servicio médico para los heridos a consecuencia del referido choque, entre los que se encontraba el que escribo estas líneas, la Empresa del ferrocarril del Norte no tuvo más que un poco de fatiga.

Este detalle me parece digno de mención. Agradeciéndole anticipadamente de cuenta de lo que antecede en su ilustrado periódico, se ofrece de usted muy afectuoso seguro servidor, q. s. m. b. J. Figueroa Hernández.—Madrid 24 de Julio de 1894.

Como indicábamos ayer, la conducta del maquinista Sr. Azárraga, queda justificada por el testimonio irrefragable de los propios viajeros, y no deben a dicho empleado dirigirse las investigaciones de la Compañía.

El Gobierno, por su parte, creeos que está en el caso de meditar si para el auxilio que necesitan los heridos a causa de un descarrilamiento, basta que haya en las estaciones un poco de ánima.

Escuelas normales

Cuando el Sr. Moret era ministro de Fomento hablamos algo de la cuestión relativa a las Escuelas Normales, y por cierto que se produjo tal movimiento que mudaron las cartas en el correspondiente negociado.

Suponemos que será cierto lo que se anuncia, acerca de los buenos deseos del Sr. Grouard, respecto de dicho interesante asunto, y que no se habrán de quedar sin realización, pues las Escuelas Normales, tanto de hombres como de mujeres, llevan una vida muy languida.

Hemos de tratar ampliamente del asunto, pues nadie desconoce la suma y transcendental importancia que en la tierra dicha enseñanza, destinada a formar a los que proporcionan los conocimientos más necesarios al niño y al maestro.

La enseñanza normal superior requiere y pide una reforma radical, y de hacerse a medias mejor es que no se ponga en ella la mano, lo que no puede desde luego ser el caso.

El ministro y el director general de Instrucción pública saquen desde luego a oposición todas las cátedras, servidas hoy interinamente, y que para determinadas enseñanzas corresponden a verdaderas especialidades, no estudiadas oficialmente y que requieren habilidad suma dentro del arte, se provean con mucho rigor, pues en la mal entendida tolerancia que hoy se comete, consiste el desdichado amarramiento que se perpetúa en las labores y bardados principalmente.

Pero no queremos desflorar el asunto y preterimos dejarle íntegro para el día no lejano en que, como hemos indicado, lo trataremos ampliamente.

ACCIDENTE DESGRACIADO

Ayer a medio día, ocurrió en la calle de Segovia una sensible desgracia.

Con objeto de visitar la tumba donde fue enterrada pocos días há doña Cristina García, viuda de D. Felipe Ducazal, dirigióse al cementerio de San Justo, en un landau, el hijo de la difunta, D. Ricardo Ducazal, la abuela política de éste, doña Isabel Pérez, D. José Ducazal y la señorita doña Clotilde Fernández y Lombía, de veintitres años, prometida del D. José.

Al pasar el carruaje por debajo del Viaducto, se desbarraron los caballos, sin que, a pesar de los esfuerzos que hicieron los cocheros, pudiesen detenerlos.

Comprendiendo el peligro que corrían, las personas citadas se arrojaron del coche resultando heridos, doña Isabel, con erosión en la región temporal izquierda y dorso de la mano derecha y conmoción cerebral; doña Clotilde, contusión con erosión en la región occipital izquierda y erosión en la mejilla; D. José y D. Ricardo con diversas contusiones que fueron calificadas de leves, así como las de doña Clotilde.

Doña Isabel Pérez falleció poco después de ingresar en la casa de socorro del distrito de la Audiencia, a donde fueron conducidos todos los heridos.

El juez de guardia, Sr. Martín, se constituyó al poco rato del suceso en el citado establecimiento, recibiendo declaración a los heridos y ordenando el traslado al depósito judicial del cadáver de doña Isabel.

La noticia del suceso circuló con rapidez por todo Madrid, lamentándose todo el mundo de la nueva desgracia que aflige a los señores de Ducazal.

NOTICIAS MADRID

Ayuntamiento

Ayer se reunieron en la Casa de la Villa las comisiones de Hacienda y Ensenanza; la primera para ocuparse en la confección del presupuesto extraordinario, y la segunda con el objeto de formular la distribución de fondos para el próximo ejercicio.

El Círculo de la Unión Mercantil ha acudido a la información abierta por el Ayuntamiento respecto a la prórroga de veinticinco años pedida por la Compañía del gas de Madrid.

Dicho Círculo se opone a la pretensión porque no tiene razón de ser faltando aún veinte años para llenar el compromiso pendiente, ya también porque sería una especie de censo perpetuo para este vecindario, gravamen que no puede tolerarse hoy, cuando adelantos científicos hacen variar tan rápida y progresivamente la vida de los pueblos.

Han sido nombrados los siguientes individuos para las Juntas municipales de primera enseñanza de los distritos:

Audiencia.—Vocales: D. Vicente Casanova y D. José Aristizabal. Suplentes: D. Manuel López Anaya y D. Pedro Alfaro Ruiz. Buenvista.—Vocales: D. Donato Jiménez y D. Eduardo Castillo Piñero. Suplentes: D. Andrés Pérez Revilla y D. José Font.

Centro.—Vocal: D. Toribio Marín Balaustegui y D. Pedro Ramón Sáez. Suplentes: D. José Joaquín Montalbán y D. Juan Delgado de Torres.

Congreso.—Vocales: D. Manuel Pascual Pavia y D. Esteban Hernández. Suplentes: D. Antonio Sánchez Barrio y D. Jacinto Cerealo.

Inclusa.—Vocales: D. Sandalio de la Sota y Sánchez y D. Eugenio Alonso. Suplentes: D. Antonio Soria Martín y D. José García Díez.

Hospicio.—Vocales: D. Antonio Montero y D. Santiago Linares. Suplentes: D. Pomplio Díaz y D. Felipe Neri Chapado.

Hospital.—Vocales: D. Francisco M. Fernández y D. Mariano Lopez. Suplentes: D. Andrés García Ruiz y D. Julián Rodríguez de Celis.

Latina.—Vocales: D. Felipe Poyatos Santesteban y D. Marcelino Monedero. Suplentes: D. Ceferino Bahillo y D. Faustino Martínez.

Palacio.—Vocales: D. López Ballesteros y Torres y D. Juan Díaz Padilla. Suplentes: D. José Vicier Díaz y D. Gregorio Robledo.

Universidad.—Vocales: D. Dionisio Sánchez Rincón y D. Pedro Pastor Díaz (conde de Sepúlveda). Suplentes: D. Gabino Marqués y D. Eduardo Box.

La comisión inspectora de los asilos, nombrada por el alcalde de Madrid, y que componen los Sres. Novella, Pérez Fernández y Méndez Vega, ha regresado del de Alcalá, a donde fue acompañada del arquitecto municipal Sr. Sallaberry, con objeto de levantar los planos de ampliación del tercer asilo, para contener 200 asilados más.

La comisión se propone dar dictamen en breve sobre este asunto.

Indultos

Los diputados y senadores de la provincia de Cáceres han telegrafado a la reina regente, impetrando, con motivo de su santo, un acto de clemencia en favor del reo Guillermo Barco, sentenciado a la pena de muerte.

El indulto de Guillermo Barco se denegó en el último Consejo.

También son numerosas las peticiones análogas que llegan hasta los poderes públicos, de la provincia de Toledo, para conseguir gracia a favor del reo Vicente Fernández, condenado a última pena.

El cardenal Monescillo, el obispo auxiliar de la diócesis, el ex-ministro D. Venancio González, el exdiputado a Cortes Sr. Díaz Corbóles, el Sr. Infante, defensor que ha sido del reo y todas las personas importantes de la Mancha se interesan por el perdón de aquel desdichado.

Como consecuencia de estas piadosas escisiones, el ministro de Marina ha dirigido

ayer el siguiente telegrama a sus compañeros de Gracia y Justicia y Ultramar:

«S. M. me encarga manifestar a V. E. su vivo interés para que sean indultados los reos Carnicero, de Toledo; Barco, de Cáceres, y Figueroa, de Mayagüez.»

Por último, la *Gaceta* publicó ayer las siguientes disposiciones:

Decreto de Gracia y Justicia conmutando la pena de catorce años, ocho meses y un día de cadena a que fue condenado Félix González Rodríguez, por la de seis años y un día de presidio mayor.

—Idem id. el resto de la pena de un año, ocho meses y veintidós días de prisión correccional, a que fue condenado Manuel Sánchez García, por igual tiempo de destierro a la distancia de 20 kilómetros del punto donde cometió el delito.

—Idem indultando a Luis Núñez Vargas del resto de la pena de ocho años y un día de presidio mayor.

—Idem id. a Ubaldo Blanco Vega del resto de la pena de veinte años de cadena que está sufriendo.

—Idem conmutando por la inmediata de cadena perpetua y accesorias correspondientes la pena de muerte impuesta a Antonio Jiménez Carballido.

Firma de la reina

La reina ha firmado los decretos autorizando la compra directa de los artículos de consumos necesarios para un año con destino al Hospital Militar de Ceuta; la de los materiales necesarios por tres años para la construcción de obras a cargo de las comandancias de ingenieros de Madrid y Granada.

También ha firmado los siguientes: Aprobando los gastos de transporte de 1.500.000 cartuchos Mauser, desde Cádiz a Barcelona y Filipinas.

Dictando reglas para la provisión de las cátedras vacantes en varias Universidades e Institutos.

La empresa de los ferrocarriles andaluces se dispone a reducir los precios de los billetes de ida y vuelta en trenes ordinarios en los días que duren los festejos en Málaga, siendo la mitad de los de tarifa los fijados.

El servicio telegráfico con Barcelona, París y Burdeos sufre dieciocho horas de retraso a causa de tormentas.

Las restantes líneas funcionan también con retraso.

El ministro de Fomento prepara algunas reformas, que planteará por decreto, después que sean aprobadas en Consejo de ministros. Una tiende a ampliar la enseñanza de las escuelas normales y a regularizar la situación de los catedráticos mediante la oposición.

Los profesores interinos quedarán en propiedad de sus puestos, si llevan quince años desempeñando los. En caso contrario, tendrán que someterse a la oposición.

Otra de las reformas se funda en el buen resultado que ha ofrecido la clase para electorales establecida hace un año en la Escuela de Artes y Oficios de Madrid.

El ministro tiene el propósito de reformar las Escuelas de Artes y Oficios de España, creando la carrera de perito mecánico electricista, estableciendo talleres donde pueda estudiar y practicar.

Algunas otras reformas prepara el Sr. Grouard; pero aún no tiene desahogado su pensamiento.

En el ministerio de Ultramar se han recibido noticias oficiales de Cuba, y nada dicen del levantamiento ó desembarco de partidas separatistas.

El Sr. Rivero, corresponsal en Madrid de *La Lucha*, de la Habana, ha recibido un telegrama del director de dicho periódico desmintiendo en absoluto el hecho y diciendo que la salida de la Habana del general segundo cabo, Sr. Arderius, obedeció al desmoronamiento en algunos puntos ha tomado el bandolerismo.

No es cierto tampoco que el diputado conservador antillano a quien se ha aludido haya recibido directamente de Cuba un telegrama origen de la noticia aquí propagada, pero sí que recibió un despacho impreso en un volante por el estilo de los que alguna vez se han repartido en el Congreso para su inserción en los periódicos y para conocimiento de los diputados. Por este dato sacan algunos el origen del telegrama.

Hoy se celebran en los alrededores de Madrid treinta ó más reuniones de gallegos para solemnizar la fiesta del Apostol, patrón de España.

En la Habana, las dos sociedades gallegas, «El Centro Gallego» y «Aires de mi tierra», han hecho grandes preparativos para la fiesta nacional y regional que se celebrará mañana.

Dice el Correo:

Todos los planes que varios periódicos atribuyen a los Sres. Moret y Aguilera, sobre trabajos en Madrid para conjurar la crisis obrera son pura fantasía.

Es cierto que el ministro de la Gobernación en conversaciones particulares que luego ha reflejado la prensa, ha hablado de la conveniencia de acometer ciertas obras, en las cuales no habría de tener el ministerio de la Gobernación mas intervención que la iniciativa, pero en todo esto no ha intervenido para nada el Sr. Moret, y todo cuanto se diga acerca de él en este asunto, es completamente gratuito y además injusto, porque bien sabido es que la previsión del Sr. Moret dio el año pasado durante todo el invierno, trabajo a más de seis mil obreros en las carreteras del Estado.

En el ministerio de la Gobernación se han recibido ayer los siguientes telegramas:

Uno del gobernador de Avila, participando que el tren núm. 21 ha sido apedreado en el kilómetro 124 por dos hombres, a los cuales persigue activamente la guardia civil.

Y otro del de Guadalajara, manifestando que en Jadraque y Villanueva de Argüelles ha desatado una fuerte tormenta, ocasionando grandes daños en los viñedos y hortalizas.

Anoche se efectuó la popular verbenas del santo patrón de España, en las plazas de Oriente y Santiago, y calles de Milaneses, Carlos III, Vergara, Santa Clara y otras inmediatas a la parroquia.

Guerrilla se dispone a matar 21 toros y a cobrar unos 8.000 duros en seis días.

Cuando termine en Cartagena, donde tomará los días 4 y 5 del próximo Agosto, saldrá inmediatamente para Alicante, donde estacionará al día siguiente seis toros, y en seguida tomará el portante para Málaga, donde el día 8 matará otros seis toros, y el día 9, en la misma plaza, tres más, pues alternará con el otro epígrafe.

El gobernador, señor duque de Tamames, ha citado a una reunión, que se verificará mañana jueves, a las cinco de la tarde en el

Gobierno civil, a varios aficionados al juego de pelota, entre los que recordamos a los señores vicomdes de Luete y de los Asilos, D. Federico González de la Peña, Valentín Martín, el matador de toros, y el Sr. Moya, dueño que fué del café Varela, con objeto de consultarle las bases encaminadas a regular el juego en los frontones.

El ministro de Estado, Sr. Moret, se retiró ayer algo indispueto del Ministerio. Probablemente hoy guardará cama.

PROVINCIAS

Desde San Sebastián

Dice nuestro colega *La Unión Vascongada*: «La prensa de Toledo telegrafió ayer al señor Almodóvar, rogándole que procure que la prensa de San Sebastián interese al señor ministro de jornada y de los diputados a Cortes que se encuentran en esta población, la gestión cerca de S. M. la reina regente, del indulto de León Carnicero, condenado a muerte por la Audiencia de aquella población».

La más alta prerrogativa de la Corona, y aquella cuyo ejercicio es más grato a la digna señora que ocupa el trono, es el de la gracia de indulto.

Un deber de humanidad y caridad cristiana nos impulsa a unir nuestra humilde suplica a las de las demás personas que se interesan por la vida del desgraciado León Carnicero.

Elevamos nuestro ruego a las gradas del trono, y a pesar de la denegación del indulto acordada en el último Consejo de ministros—esperamos que S. M. la reina regente del reino, procurará, como siempre dar una prueba de su magnanimidad inagotable, evitando así un día de luto a la imperial ciudad.

El día 24 es la fiesta onomástica de S. M. Ningún acto más propio para solemnizar día tan fausto que el indulto por que nos interesamos; y seguramente que ninguno habría de ser tan grato al bondadoso corazón de la reina que esta obra de clemencia y perdón.

En el tren mixto han llegado veinte guardias civiles de infantería y diez de caballería al mando de dos tenientes, procedentes del 14.º tercio.

Los conciertos de medio día y noche que en el boulevard se celebran, se ven muy favorecidos por concurrencia tan numerosa como distinguida.

El lunes, a las cuatro de la tarde, se celebró en el palacio de Miramar, la *Garden Party*, dispuesta por la regente en obsequio de los jefes, oficiales y guardias-marinas de la *Navália*.

Todo el mundo oficial, cuerpo diplomático y numerosos y distinguidas personas de la colonia forastera y donostiarra, asistieron a la fiesta palatina.

El domingo se celebró en el restaurant *Cámaras*, de las *Pasejeras*, la comida que ofreció el Sr. Parquin a la oficialidad y guardias marinas del *Navália*.

Asistieron a ella el ministro y su ayudante el Sr. Herdiger, el contralmirante Carranza y su ayudante, los Sres. Barrié, Alvarado, Miranda y demás oficiales de la *Navália*, y casi todos los guardias marinas; el alcalde y el vicario de *Pasejeras*, el médico de sanidad Sr. Zabalaeta, el teniente de carabini de puerto y algunas otras personas. La comida estuvo excelentemente servida, y reinó muy buen humor.

Al destaparse el Champagne se pronunciaron varios brindis, iniciados por el ministro. En todos los discursos brillaron las notas de afecto entusiasta al trono y a la marina española.

Algunos guardias marinas de la *Navália*, que son de las ciudades del litoral del Norte, parece que han solicitado licencia para ir a visitar a sus familias, pues, como es muy natural, tienen gran deseo de abrazarla después de tan larga separación, y ahora la proximidad a sus hogares, y durante la temporada de fiestas en sus pueblos, se aviva más el deseo de volver a ellos.

Serán concedidas probablemente esas licencias, puesto que el viaje hasta el Ferrol no forma ya parte del de circunnavegación.

SUCESOS

De una obra en construcción de la calle de Fernando el Santo se cayó ayer mañana, a las once, el albañil José Alvarez Fernández, de treinta y cuatro años, casado y natural de Villanar (Oviedo).

Conducido a la casa de socorro, fué curado de contusiones en el torax y muslo izquierdo, que los médicos calificaron de pronóstico reservado pasando después al Hospital de la Princesa.

Estafa

D. Francisco García, estudiante, denunció ayer al juzgado de guardia que, teniendo pagado en el restaurant titulado Sotano H, hasta fin de mes, se niegan a servirle la comida, alegando que el dueño se encuentra fuera de Madrid, y el cocinero no tiene fondos.

—Por la escalera de la casa núm. 28 de la calle del Príncipe, tuvo la desgracia de caer ayer un sujeto llamado Joaquín Carrasco, el cual se produjo la fractura de la pierna izquierda.

Ayer tarde ingresó en la cárcel el médico D. Ricardo Gadiso Legarreta, acusado de sustracción de un menor, suposición de parto y falsedad.

—Ayer se descubrió un importante robo en la casa números 5 y 7 de la calle de Olazágu, habitación del señor conde de Bernar.

El portero es de muy buenos antecedentes.

GACETA OFICIAL DE HOY

Gobernación.—Ordenes circulares mandando que las plazas de directores y auxiliares de obras provinciales y municipales, se provean con arreglo a lo dispuesto en el decreto de 8 de Enero de 1870.

También manifestó el Sr. Aguilera que no tiene nada formalmente pensado respecto de las obras públicas que convendría emprender para dar trabajo a los obreros; que lo que respecto de este asunto ha dicho la prensa lo ha manifestado él en conversaciones particulares, pero sin que por eso se pueda decir que abraza tales proyectos, pues alguna de las obras de que él ha hablado, como la de construir un palacio para los Cuerpos Colegiados, no se podría emprender sin que las Cámaras lo propusieran y acordaran.

Mañana regresará el ministro de Hacienda, y el viernes, como ya hemos dicho, marchará el Sr. Capdepón a Puente de Francia.

El Sr. Aguilera, que no tiene nada formalmente pensado respecto de las obras públicas que convendría emprender para dar trabajo a los obreros; que lo que respecto de este asunto ha dicho la prensa lo ha manifestado él en conversaciones particulares, pero sin que por eso se pueda decir que abraza tales proyectos, pues alguna de las obras de que él ha hablado, como la de construir un palacio para los Cuerpos Colegiados, no se podría emprender sin que las Cámaras lo propusieran y acordaran.

Mañana regresará el ministro de Hacienda, y el viernes, como ya hemos dicho, marchará el Sr. Capdepón a Puente de Francia.

El Sr. Aguilera, que no tiene nada formalmente pensado respecto de las obras públicas que convendría emprender para dar trabajo a los obreros; que lo que respecto de este asunto ha dicho la prensa lo ha manifestado él en conversaciones particulares, pero sin que por eso se pueda decir que abraza tales proyectos, pues alguna de las obras de que él ha hablado, como la de construir un palacio para los Cuerpos Colegiados, no se podría emprender sin que las Cámaras lo propusieran y acordaran.

ejército pudo creer que los terrenos en cuestión pertenecían a la jurisdicción de Guerra al acordar su arrendamiento; se hacía preciso aprobar su conducta y así se ha hecho.

En nada se opone esto a la real orden dictada por Gobernación, aprobando a su vez la actitud del Ayuntamiento de Zaragoza, por cuanto éste creía ser de su exclusiva atribución cuidar de los terrenos en litigio.

Pero ni una ni otra disposición tienen carácter definitivo.

La resolución que haya de adoptar el Gobierno en vista de los antecedentes reclamados, se adoptará en el primer Consejo de ministros que se celebre, que se cree será mañana, y la suscribirá el Sr. Hacienda, a quien corresponde, desde el momento en que se ha puesto en claro que los terrenos motivo del conflicto pertenecen al Estado.

Confíase, pues, en que cuando ésta sea conocida, desistirá el Ayuntamiento zaragozano de su actitud, volviendo las cosas a su estado normal.

El ministro de Gracia y Justicia recibió de San Sebastián, ayer, un despacho del Sr. Marina, significando que la reina regente tendría una satisfacción en poder ejercitar en el día de su santo la más hermosa de sus prerrogativas, accediendo al ruego de los que han intercedido por varios reos condenados a la última pena.

Puestos al habla los ministros por teléfono se convino en ceder gustosos al deseo de la reina y proponer la remisión de la pena por la de cadena perpetua a los tres reos próximos a ser ejecutados en Plasencia (Cáceres), Mayagüez (Puerto Rico) y Lillo (Toledo). El de este último había sido denegado en un Consejo anterior, al mismo tiempo que se concedía el de su cómplice en el delito.

Ayer se dijo en el ministerio de la Guerra que han empezado los preparativos para la próxima campaña de Mindanao, y que tendrá por base la ocupación de Pantar y Ula.

También se dijo que el general Blanco pensaba tomar, sin combate, a Pantar, pero que una traición de aquellos moros lo hizo imposible, resultando la sorpresa y combate que nos han ocasionado tantas pérdidas, pues las muertes exceden de la cifra que comunicó el parte oficial.

El ministro de Ultramar recibió ayer un telegrama del gobernador general de Cuba participando que es absolutamente inexacto cuanto se ha dicho respecto de haber aparecido partidas filibusteras.

La citada autoridad asegura también que no tiene noticia de que se hagan trabajos en sentido separatista.

El Sr. Aguilera negó ayer tarde que haya intervenido en la cuestión de los panaderos, y por lo tanto, no ha habido el menor disgusto entre él y el alcalde, a quien se debe exclusivamente el haber conseguido la baja en el precio del pan.

También manifestó el Sr. Aguilera que no tiene nada formalmente pensado respecto de las obras públicas que convendría emprender para dar trabajo a los obreros; que lo que respecto de este asunto ha dicho la prensa lo ha manifestado él en conversaciones particulares, pero sin que por eso se pueda decir que abraza tales proyectos, pues alguna de las obras de que él ha hablado, como la de construir un palacio para los Cuerpos Colegiados, no se podría emprender sin que las Cámaras lo propusieran y acordaran.

Mañana regresará el ministro de Hacienda, y el viernes, como ya hemos dicho, marchará el Sr. Capdepón a Puente de Francia.

El Sr. Aguilera, que no tiene nada formalmente pensado respecto de las obras públicas que convendría emprender para dar trabajo a los obreros; que lo que respecto de este asunto ha dicho la prensa lo ha manifestado él en conversaciones particulares, pero sin que por eso se pueda decir que abraza tales proyectos, pues alguna de las obras de que él ha hablado, como la de construir un palacio para los Cuerpos Colegiados, no se podría emprender sin que las Cámaras lo propusieran y acordaran.

Mañana regresará el ministro de Hacienda, y el viernes, como ya hemos dicho, marchará el Sr. Capdepón a Puente de Francia.

El Sr. Aguilera, que no tiene nada formalmente pensado respecto de las obras públicas que convendría emprender para dar trabajo a los obreros; que lo que respecto de este asunto ha dicho la prensa lo ha manifestado él en conversaciones particulares, pero sin que por eso se pueda decir que abraza tales proyectos, pues alguna de las obras de que él ha hablado, como la de construir un palacio para los Cuerpos Colegiados, no se podría emprender sin que las Cámaras lo propusieran y acordaran.

Ayer tarde circuló el rumor de que había ocurrido una explosión de dinamita en el palacio imperial de Berlín a consecuencia de la cual había habido veinte muertos y gran número de heridos.

La noticia resultó un *canard*, pues ni oficial ni particularmente se ha confirmado.

Pasado mañana viernes, saldrá para Biarritz el Sr. Cánovas del Castillo, y para Antequera el Sr. Romero Robledo.

Desde antayer se encuentra en Amberes nuestro buen amigo y correligionario, señor Morayta.

Curiosidades

LAS IGLESIAS ORIENTALES

Ahora que el pontífice León XIII ha hecho un llamamiento a los griegos cismáticos para su unión con la Iglesia de Roma, creemos de especial curiosidad la publicación de la siguiente lista de las iglesias orientales unidas y disidentes:

1. Los caldeos unidos de Turquía y de Persia, bajo la jurisdicción del patriarca de Babilonia.
2. Los sirios unidos, que dependen del patriarca de Antioquia.
3. Los maronitas, en número de unos 25.000, cuyo patriarca se titula igualmente de Antioquia.
4. Los armenios unidos de Oriente, que tienen un patriarca y 18 obispos.
5. Los griegos unidos en Oriente, que dependen del patriarca de Antioquia, a cuyo título añadió Gregorio XIV los de Alejandría y Jerusalem.
6. Los coptos, que forman una comunidad poco numerosa en Egipto.

A estas iglesias orientales, propiamente dichas, hay que añadir las siguientes para tener completo el cuadro de las del rito oriental:

1. Los armenios unidos de Austria, de Venecia y de Roma; los griegos de Constantinopla; los rutenos unidos de Polonia, de Galitzia y de Hungría; los sirios unidos de la Croncia; los valacos unidos de Austria, y los búlgaros unidos de la Bulgaria, propiamente dicha, de la Macedonia y de la Tracia.
2. Las iglesias disidentes, son:

1. Los nestorianos, la más antigua de las Comunidades disidentes de la Iglesia católica, y cuya conversión no parece estar muy lejana.
2. Los sirios y los jacobitas, esparcidos por la Siria, la Mesopotamia y la India.
3. Los armenios no unidos.
4. Los griegos no unidos.
5. Los coptos no unidos.

FRONTONES

Beti-Jai

Nuevo triunfo de Aduna fué el partido de ayer, con el cual son once los que lleva en la presente temporada.

Cada día se crece más este joven pelotari, y no es dudoso para nadie que, terminada la actual contrata, tomará puesto en la primera línea de pelotaris.

Admirablemente ayudado por Pasiego, dejaron en 42 tantos a sus contrarios Iguelido y Salazar, de los cuales el primero sostuvo sobre sí toda la lucha, que llevó vigorosamente hasta el final.

Muchos aplausos, la cátedra, acertada.

San Francisco

Dos partidos: el primero, a 50 tantos, resultó desabrido y tan desigual, que la cátedra

no vaciló en dar premio de 20 a 32 en fav de los azules, que ganaron fácilmente.

El segundo partido fué verdaderamente notable y lleno de interés. Jugaban Arrieta, Aramburu y Uriel, tres hombres hechos y derechos y además formidables, contra Marqués, un niño que contará catorce años, y Beraza, que tendrá sus doce, al cual le falta al brazo izquierdo. Y por sí la diferencia era pequeña, todavía éstos daban un cuadro de ventaja en el asque; ellos a sacar del 7, aquellos del 6.

Tras de locos esfuerzos del triunvirato y hábil y lucido peloteo de los chiquitines, ganaron éstos, dejando a sus contrarios en 28 tantos.

El manco se apuntó ocho de saque y peloteo a tiempo y bien. El Marqués es un *petit* Petros en la fuerza, un *Bouqui* *bedé* en la intención.

La ovación fué tan grande como merecida. Esta tarde llegarán a Madrid Pracamad, Bravito, Chiquito de Marquina, Arnedillo, Onaudi y Elordi.

R. N.

NOVEDADES TEATRALES

TEATRO MODERNO

Anoche se estrenó en este teatro una obra titulada *La rosa eria del Halcón, ó el alquimista y las villanas y desdenes mal fingidos*.

Como su largo título indica, tratan en ella sus autores—que son dos del libro, y dos de la música—de para ir la apañada zarzuela de Ricardo de la Vega y Tomás Bretón. Pero no han medido bien sus fuerzas, y el público no aceptó la tal zarzuela, si bien los autores creen en deber salir por los aplausos de los alabarderos.

Creemos que la empresa debe impedir esas imposiciones de sus amigos, que antes perjudican que favorecen al autor de una obra.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—A pesar de lo despacible del tiempo, anoche se vieron muy concurridos.

La frondosa arboleda preservaba del viento, disfrutando una temperatura agradabilísima y resultando deliciosa la estancia, sobre todo en el teatro y salón circular.

Hoy se celebrarán dos funciones, por tarde y noche, poniéndose en escena *El chaleco blanco*, con la banda de cornetas, y el cada vez más aplaudido baile *Coppelia*.

A fines de la presente semana se celebrará la primera representación de la zarzuela *El correo*, en la que se ejecutan varios bailes nacionales.

Al salir de las enfermedades penosas hay que alimentar al paciente con tecto, de manera que en poco tiempo recupere el organismo los elementos perdidos; y como no es lo que se come lo que nutre, si no lo que se asimila, debe velarse con especial cuidado por la regularidad de la digestión, muy difícil en realidad, por el estado de debilidad de las vías digestivas. Es, pues, prudente recurrir al *Élixir de Pepsina* de Gramault y Compañía que reanima las mucosas intestinales introduciendo el jugo gástrico, y reconstituye la carne, los músculos y los huesos.

TEMPERATURA

A las ocho, 17 sobre 0.—A las doce, 25.—A las cuatro, 23.—A las seis, 21.—Máxima 31.—Mínima, 15.—Barómetro 706—Variable.

Imprenta y litografía *La Catalana*, San Agustín, 2 Madrid.

Y de pronto, le vino a la mente el pensamiento de que, puesto que tan largo tiempo había participado de sus penas, debía también participar del triunfo.

Fue una inspiración, una santa locura, la que le impulsó a empuñar de nuevo la guía del carricóche.

En este momento pasaba la procesión de vuelta de la Gruta, donde el abate Judaine

había dado la bendición. María, empujando su carrito, se colocó detrás del palio, y en zapatillas, la cabeza cubierta con un encaje, marchó así, el pecho tembloroso, la faz alta, iluminada y soberbia, empujando siempre aquel miserable carrito, aquel recinto móvil donde ella había agonizado durante tanto tiempo. Y la muchedumbre frenética la aclamaba y la seguía.

Se discurren ayer por los desocupados acerca de la resolución del Ayuntamiento de Zaragoza de dimitir, contrariando por los términos en que se halla concebida la real orden dictada por el ministerio de la Guerra aprobando la conducta del general Bargas en lo del cerramiento de los terrenos contiguos a la Aljafería.

Sobre este punto conferenciaron ayer los ministros de la Gobernación y de la Guerra en el despacho del segundo, explicándose los hechos del modo siguiente:

En cuanto el comandante del 4.º cuerpo de

había dado la bendición. María, empujando su carrito, se colocó detrás del palio, y en zapatillas, la cabeza cubierta con un encaje, marchó así, el pecho tembloroso, la faz alta, iluminada y soberbia, empujando siempre aquel miserable carrito, aquel recinto móvil donde ella había agonizado durante tanto tiempo. Y la muchedumbre frenética la aclamaba y la seguía.

Se discurren ayer por los desocupados acerca de la resolución del Ayuntamiento de Zaragoza de dimitir, contrariando por los términos en que se halla concebida la real orden dictada por el ministerio de la Guerra aprobando la conducta del general Bargas en lo del cerramiento de los terrenos contiguos a la Aljafería.

Sobre este punto conferenciaron ayer los ministros de la Gobernación y de la Guerra en el despacho del segundo, explicándose los hechos del modo siguiente:

En cuanto el comandante del 4.º cuerpo de

había dado la bendición. María, empujando su carrito, se colocó detrás del palio, y en zapatillas, la cabeza cubierta con un encaje, marchó así, el pecho tembloroso, la faz alta, iluminada y soberbia, empujando siempre aquel miserable carrito, aquel recinto móvil donde ella había agonizado durante tanto tiempo. Y la muchedumbre frenética la aclamaba y la seguía.

Se discurren ayer por los desocupados acerca de la resolución del Ayuntamiento de Zaragoza de dimitir, contrariando por los términos en que se halla concebida la real orden dictada por el ministerio de la Guerra aprobando la conducta del general Bargas en lo del cerramiento de los terrenos contiguos a la Aljafería.

Sobre este punto conferenciaron ayer los ministros de la Gobernación y de la Guerra en el despacho del segundo, explicándose los hechos del modo siguiente:

En cuanto el comandante del 4.º cuerpo de

había dado la bendición. María, empujando su carrito, se colocó detrás del palio, y en zapatillas, la cabeza cubierta con un encaje, marchó así, el pecho tembloroso, la faz alta, iluminada y soberbia, empujando siempre aquel miserable carrito, aquel recinto móvil donde ella había agonizado durante tanto tiempo. Y la muchedumbre frenética la aclamaba y la seguía.

Se discurren ayer por los desocupados acerca de la resolución del Ayuntamiento de Zaragoza de dimitir, contrariando por los términos en que se halla concebida la real orden dictada por el ministerio de la Guerra aprobando la conducta del general Bargas en lo del cerramiento de los terrenos contiguos a la Aljafería.

Sobre este punto conferenciaron ayer los ministros de la Gobernación y de la Guerra en el despacho del segundo, explicándose los hechos del modo siguiente:

En cuanto el comandante del 4.º cuerpo de

había dado la bendición. María, empujando su carrito, se colocó detrás del palio, y en zapatillas, la cabeza cubierta con un encaje, marchó así, el pecho tembloroso, la faz alta, iluminada y soberbia, empujando siempre aquel miserable carrito, aquel recinto móvil donde ella había agonizado durante tanto tiempo. Y la muchedumbre frenética la aclamaba y la seguía.

Se discurren ayer por los desocupados acerca de la resolución del Ayuntamiento de Zaragoza de dimitir, contrariando por los términos en que se halla concebida la real orden dictada por el ministerio de la Guerra aprobando la conducta del general Bargas en lo del cerramiento de los terrenos contiguos a la Aljafería.

Sobre este punto conferenciaron ayer los ministros de la Gobernación y de la Guerra en el despacho del segundo, explicándose los hechos del modo siguiente:

En cuanto el comandante del 4.º cuerpo de

había dado la bendición. María, empujando su carrito, se colocó detrás del palio, y en zapatillas, la cabeza cubierta con un encaje, marchó así, el pecho tembloroso, la faz alta, iluminada y soberbia, empujando siempre aquel miserable carrito, aquel recinto móvil donde ella había agonizado durante tanto tiempo. Y la muchedumbre frenética la aclamaba y la seguía.

Se discurren ayer por los desocupados acerca de la resolución del Ayuntamiento de Zaragoza de dimitir, contrariando por los términos en que se halla concebida la real orden dictada por el ministerio de la Guerra aprobando la conducta del general Bargas en lo del cerramiento de los terrenos contiguos a la Aljafería.

Sobre este punto conferenciaron ayer los ministros de la Gobernación y de la Guerra en el despacho del segundo, explicándose los hechos del modo siguiente:

En cuanto el comandante del 4.º cuerpo de

había dado la bendición. María, empujando su carrito, se colocó detrás del palio, y en zapatillas, la cabeza cubierta con un encaje, marchó así, el pecho tembloroso, la faz alta, iluminada y soberbia, empujando siempre aquel miserable carrito, aquel recinto móvil donde ella había agonizado durante tanto tiempo. Y la muchedumbre frenética la aclamaba y la seguía.

Se discurren ayer por los desocupados acerca de la resolución del Ayuntamiento de Zaragoza de dimitir, contrariando por los términos en que se halla concebida la real orden dictada por el ministerio de la Guerra aprobando la conducta del general Bargas en lo del cerramiento de los terrenos contiguos a la Aljafería.

Sobre este punto conferenciaron ayer los ministros de la Gobernación y de la Guerra en el despacho del segundo, explicándose los hechos del modo siguiente:

En cuanto el comandante del 4.º cuerpo de

había dado la bendición. María, empujando su carrito, se colocó detrás del palio, y en zapatillas, la cabeza cubierta con un encaje, marchó así, el pecho tembloroso, la faz alta, iluminada y soberbia, empujando siempre aquel miserable carrito, aquel recinto móvil donde ella había agonizado durante tanto tiempo. Y la muchedumbre frenética la aclamaba y la seguía.

Se discurren ayer por los desocupados acerca de la resolución del Ayuntamiento de Zaragoza de dimitir, contrariando por los términos en que se halla concebida la real orden dictada por el ministerio de la Guerra aprobando la conducta del general Bargas en lo del cerramiento de los terrenos contiguos a la Aljafería.

Sobre este punto conferenciaron ayer los ministros de la Gobernación y de la Guerra en el despacho del segundo, explicándose los hechos del modo siguiente:

En cuanto el comandante del 4.º cuerpo de

había dado la bendición. María, empujando su carrito, se colocó detrás del palio, y en zapatillas, la cabeza cubierta con un encaje, marchó así, el pecho tembloroso, la faz alta, iluminada y soberbia, empujando siempre aquel miserable carrito, aquel recinto móvil donde ella había agonizado durante tanto tiempo. Y la muchedumbre frenética la aclamaba y la seguía.

Se discurren ayer por los desocupados acerca de la resolución del Ayuntamiento de Zaragoza de dimitir, contrariando por los términos en que se halla concebida la real orden dictada por el ministerio de la Guerra aprobando la conducta del general Bargas en lo del cerramiento de los terrenos contiguos a la Aljafería.

Sobre este punto conferenciaron ayer los ministros de la Gobernación y de la Guerra en el despacho del segundo, explicándose los hechos del modo siguiente:

En cuanto el comandante del 4.º cuerpo de

había dado la bendición. María, empujando su carrito, se colocó detrás del palio, y en zapatillas, la cabeza cubierta con un encaje, marchó así, el pecho tembloroso, la faz alta, iluminada y soberbia, empujando siempre aquel miserable carrito, aquel recinto móvil donde ella había agonizado durante tanto tiempo. Y la muchedumbre frenética la aclamaba y la seguía.

El padre Fourcade agitaba los brazos; el padre Massias pudo por fin hacerse oír desde lo alto del púlpito.

—Dios nos ha visitado, mis queridos hermanos... *Magnificat anima Dominum*...

Y todas las voces, los millares de voces, en tonaron el canto de adoración y de reconocimiento. La procesión se hallaba detenida, y el abate Judaine había podido ganar la Gruta con el viril, pero aguardaba allí antes de dar la bendición. De la parte de afuera de la reja le esperaba el palio rodeado de los sacerdotes.

Sin embargo, María se había arrodillado sollozando, y todo el tiempo que duró el cántico, un ardiente acto de fe y amor subió de lo íntimo de su ser.

Pero la multitud quería verla andar, algunas mujeres felices la llamaban, un grupo la rodeó y, casilevantándola, la empujó hacia la oficina de reconocimientos para que fuese probado aquel milagro, resplandeciente como la luz del sol. Su carrito quedó olvidado; Pedro la siguió, mientras que balbuceando, vacilante, con una torpeza adorable, María, que hacía siete años no se servía de sus piernas, avanzaba con el aire inquieto y suspenso del niño que da sus primeros pasos; y esto era tan enternecedor, tan delicioso, que Pedro no pensaba más que en la inmensa dicha de verla renacer a su juventud. ¡Ah, querida amiga de la infancia, querido amor lejano; ella sería, pues, por fin la mujer de belleza y de encantos que prometía en otro tiempo la niña, cuando en el jardincito de Neuilly estaba tan hermosa tan alegre, bajo los grandes árboles asateados por el sol!

La muchedumbre seguía aclamándola furiosamente; una ola enorme afluía, la acompañaba, y todos la esperaron con febril ansiedad ante la puerta del despacho, en donde únicamente Pedro fué admitido con María.

Aquella tarde había poca gente en la oficina de reconocimientos.

La satia cuadrada cuyos muros de madera quemaban, lo mismo que su rudimentario mobiliario, sus sillas de paja y sus dos mesas de desigual altura, no estaba ocupada, aparte del personal acostumbrado, sino por cinco ó seis médicos sentados y silenciosos.

En la mesa, el jefe de servicio de las pis-

cinas y dos jóvenes abates tenían los registros y hojeaban los legajos, mientras que el padre Dargelés, en uno de los extremos, escribía una nota para su periódico. Y, justamente, el doctor Bonamy empezaba a examinar el lupus de Elisa Rouquet que por vez tercera iba a hacer constar la creciente cicatrización de su llaga.

—En fin, señores—exclamaba el doctor,—¿han visto ustedes jamás un lupus corregirse de tal modo, tan rápidamente?... Yo bien sé que ha aparecido

ESPECTÁCULOS

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—El chaleco blanco.—El baile en dos actos «Coppelia».

Intermedios por la banda de ingenieros.—Panorama con nuevas vistas.—Exposición de París.—Tío vivo.—Fantoches y otros recreos.

A las 4 y 1/2 de la tarde la misma función de la noche, con gran rebaja de precios en las localidades.

De seis a diez de la mañana y de cinco a ocho de la tarde y de nueve a una de la noche sesiones de patines.

Entrada al Jardín 1 peseta.

RECOLETOS.—A las 9.—Cruz laureada.—La merienda.—Nadar en seco.—La merienda.

TEATRO MODERNO.—A las 8 y 3/4.—En las astas del toro.—Cepa-Club.—Los africanistas.—La romería del Halcón, ó el alquimista y las villanas y desdenes mal fingidos.

A las 5.—Los africanistas.—En las astas del toro.—Cepa-Club.

GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 5 y 9.—Dos variadas y grandes funciones.—En ambas la preciosa fábula dramática en dos actos y ocho cuadros titulada Nerón.—Banda, cornetas y tambores.—La bella cantante parisiense Susana Danjou.

Entrada general, 50 céntimos.

GRAN CIRCO DE COLON.

—A las 5 y a las 9.—Dos grandes funciones; por la noche moda.—Debut de Mlle. Gracie y M. Leopold; en ambas tomarán parte la hermosa Geraldine y los principales artistas de la compañía.

Entrada general, 50 céntimos.

BETI-JAI.—A las 5.—Gran partido extraordinario entre los pelotaris Marinero y Pasiego, contra Brau (E) Bachiller y Mugarza.

FRONTON Y TRINQUETE DE SAN FRANCISCO (calle de Jerte, núm. 10).—Gran partido de pelota, a cesta, a las diez de la noche, entre los jóvenes pelotaris Aguirre y Aramburo, contra Iglesias y Arrieta.

TEATRO DE LA INFANCIA.—Plaza de la Lealtad, 1 (Prado). Variadas funciones desde las cinco de la tarde.

PARQUE DE MADRID (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los días, de nueve a doce de la mañana, y de dos de la tarde al anochecer.

RUSIA.—(Madrid Moderno).—Patines.—Trineos.—Tiro de salón.—Idem panorámico.—Pim, Pam, Pum.—Conciertos a las nueve de la noche.—Abierto el parque hasta la una de la madrugada.

Entrada 50 céntimos.

SOCIEDAD GENERAL

DE

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece a los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas a las personas que las pidan.

OFICINAS

6 y 8, ALCALA, 6 y 8

BALNEARIO DE BORINES (ASTURIAS)

Aguas bicarbonatadas, sodas sulfhidricas

Especialísimas para curar las enfermedades de la piel y mucosas. Las del estómago, de la orina y del pulmón. BALNEARIO situado en la parte oriental de Asturias, verdadera Suiza española, montado con todos los adelantos modernos, tanto en la parte hidroterápica cuanto en lo concerniente al servicio de hospedaje.

—ITINERARIO: Ferrocarril hasta Infesto, donde esperan coches del establecimiento que recorren en 40 minutos los 10 kilómetros que restan hasta el Balneario. HAY COCHES para excursiones a Covadonga, etcétera, y se puede ir por ferrocarril a las hermosas playas de Avilés, Luanco y Gijón. Luz eléctrica, Capilla, salón de recreo, salas de billar y tresillo. Teléfono unido a la red general telegráfica.

TEMPORADA OFICIAL: DE 15 DE JUNIO A 15 DE SEPTIEMBRE

COMPANIA COLONIAL CHOCOLATES Y CAFES

LA CASA QUE PAGA MAYOR contribución industrial en el ramo Y FABRICA

9.000 KILOS DE CHOCOLATE AL DIA

38 MEDALLAS DE ORO y altas recompensas industriales.

DEPOSITO GENERAL

18 y 20 CALLE MAYOR, 18 y 20 Madrid.

PUBLICIDAD UNIVERSAL AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

• ESQUELAS FUNEBRES • Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios a las personas que las pidan dirigiéndose en Madrid a las OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.º PRINCIPAL IZQDA.—TELEFONO 805

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran ventaja para nuestros intereses.

Pidanse tarifas que se remiten a vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS:

Barriónuevo, 7 y 9, entresuelo.—Madrid

PEDID COGNAC DOMEQ

en todos los Cafés, Casinos, Fondas, Hoteles y Restaurantes acreditados.



ESQUELAS

Se reciben en la Administración de este periódico, San Agustín, 2.

Precios económicos.

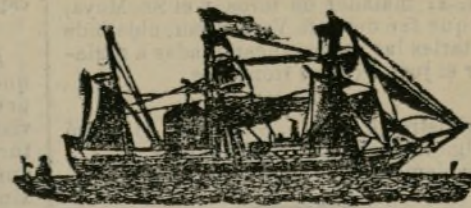
LA CATALANA

ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRAFICO

2, SAN AGUSTIN, 2

Se confecciona toda clase de trabajos con prontitud y economía, á la vez que con el mayor esmero posible.

2, San Agustín, 2.



COMPANIA VASCO-ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas.

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cádiz y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.

Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consiguatario en la Coruña, D. Nicandro Farina, al lado de la batería Salvas.

GUIA COMERCIAL DE MADRID

PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

DECIMA EDICION

CORREGIDA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.

MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético de apellidos, con la indicación de su profesión, calle y número en donde viven.

MADRID.—Indicador de todas las profesiones, comercio é industria, por orden alfabético, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas.

MADRID.—Indicador de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Baillière é Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías de Madrid.

res. Ruego á ustedes que me escuchen con atención.

Esta señorita que ven ustedes da pie, estaba herida de una gravísima lesión de la médula. Y por si hubiese la menor duda, estos dos certificados bastan para convencer á los más incrédulos, puesto que están firmados por dos médicos de la facultad de París, cuyos nombres son bien conocidos de todos nuestros colegas.

Hizo pasar los certificados á los médicos presentes, quienes los leyeron con ligeros movimientos de cabeza. Este era innegable; los firmantes tenían la reputación de prácticos, honrados y entendidos.

—Y bien, señores; si el diagnóstico no es discutido (y no puede serlo cuando una enferma nos aporta documentos de este valor), vamos á ver ahora las modificaciones que se han producido en el estado de esta señorita.

Antes de interrogarla se contuvo, se volvió hacia Pedro y dijo:

—Señor abate; según creo, ha venido usted de París con esta señorita. ¿Ha hablado usted con los médicos antes de partir?

El sacerdote sintió un estremecimiento que le dejó helado en medio de su alegría.

—He asistido á la consulta, señor.

Y la escena se le representó de nuevo. Volvió á ver á los dos doctores graves y razonables, vió nuevamente á Beaulclair que sonreía mientras que sus compañeros redactaban sus certificados conformes. ¡Iba, pues, á reducir éstos á la nada, á hacer conocer el otro diagnóstico, el que permitía explicar científicamente la curación! El milagro estaba previsto y destruido anticipadamente.

—Notarán ustedes, señores,—repitió el doctor Bonamy,—que la presencia del señor abate aporta nueva fuerza á estas pruebas. Ahora, la señorita va á decirnos exactamente lo que ha sentido.

Y se inclinó sobre la espalda del padre Dargelés, recomendándole que no se olvidase de dar á Pedro un papel de testigo en la narración.

—¡Dios mío! Señores, ¿cómo decir á ustedes?... exclamó María con su voz jadeante, trémula de dicha.—Desde ayer, estaba yo segura de ser curada. Y, sin embargo, aun en el mismo momento, cuando los cosquilleos se apoderaron de mis piernas, tuve miedo de

que esto fuese una nueva crisis, y dudé un instante... Entonces, los cosquilleos se detuvieron.

Después, volvieron á comenzar, desde que volví á entregarme á mis oraciones... ¡Oh, rogaba, rogaba con toda mi alma! Acabé por abandonarme como un niño.

«Virgen Santa, Nuestra Señora de Lourdes, haz de mí lo que quieras!...» Los cosquilleos no cesaban; me pareció que mi sangre hervía; una voz me gritaba: «Levántate, levántate!» Y comprendí el milagro al sentir un gran crujido de todos mis huesos, de toda mi carne, como si hubiese sido herida por un rayo.

Pedro la escuchaba muy pálido. Bien le había dicho Beaulclair que la curación vendría como un rayo, cuando, bajo la influencia de la imaginación, poderosamente sobreexcitada, se produjese en ella un súbito despertar de la voluntad, desde tan largo tiempo adormecida.

—Primeramente han sido las piernas las que la Santa Virgen me ha desatado,—continuó María.—La sensación que experimenté, no me dejó duda. Las ligaduras de hierro que las anudaban, resbalaban á lo largo de mi piel como cadenas rotas. Después, el peso que me ahogaba siempre en el vacío izquierdo, subió y he creído morir, de tal modo me destruía. Pero pasó por mi pecho y mi garganta, le sentí en la boca y le escupí violentamente... Se había concluido; ya no quedaba nada, mi mal había volado.

Hizo el pesado gesto del ave de noche que bate las alas, y se calló, sonriendo á Pedro, que estaba trastornado. Todo esto lo había dicho antes Beaulclair, sirviéndose casi de las mismas palabras, de las mismas imágenes.

El pronóstico se realizaba punto por punto, y no había allí más que fenómenos previos y naturales.

Ravoin había seguido el relato con los ojos abiertos y el entusiasmo de un devoto de cortos alcances, dominado por la idea del infierno.

—Es el diablo,—exclamó,—es el diablo lo que ha escupido!

Pero el doctor Bonamy, más prudente, le hizo callar, y volviéndose hacia los médicos:

—Señores; ¿saben ustedes qué me ha dicho?

mos siempre pronunciar la gran palabra milagro. Unicamente, he aquí un hecho que tengo curiosidad de saber cómo lo explicarán ustedes dentro de la naturaleza y sin salir del proceso ordinario. Desde hace siete años esta señorita estaba atacada de una grave parálisis debida evidentemente á una lesión de la médula. Y esto no podrá ser negado: los certificados están ahí, indiscutibles. No andaba, no podía hacer un movimiento sin exhalar una queja; había llegado al extremo aniquilamiento que precede de cerca á los más tristes desenlaces. De pronto, he aquí que se levanta, que anda, que ríe y que deslumbra. La parálisis ha desaparecido completamente; no queda ningún dolor; la enfermedad se vale tan bien como ustedes y como yo... Veamos, señores; aproxímense ustedes, examínenla y díganme qué es lo que ha pasado.

El doctor Bonamy triunfaba. Ningún médico pidió la palabra. Dos de ellos, sin duda católicos practicantes, habían aprobado con un enérgico movimiento de cabeza. Los demás quedaron inmóviles, con aire mortificado, algo recelosos de mezclarse en esta historia. Sin embargo, uno de ellos, pequeño y delgado, cuyos ojos relucían detrás de los cristales de su binóculo, acabó por levantarse para ver á María más de cerca. La pidió una mano, miró sus pupilas, pareciendo preocuparse solamente del aire de transfiguración que la inundaba. Después, de un modo muy cortés, sin querer ni aun discutir, volvió á sentarse.

—El caso escapa á la ciencia, he ahí todo lo que yo declaro, concluyó victoriosamente el doctor Bonamy. Y añadió que aquí no tenemos convalencia; la salud se ha restablecido de un golpe, llena y entera... Vean esta señorita. La mirada brilla, el cutis es sonrosado, la fisonomía ha vuelto á hallar su viva alegría. Indudablemente, la reparación de los tejidos va á continuar con alguna lentitud; pero ya puede decirse que la señorita acaba de renacer... ¡No es cierto, señor abate, usted que la ve con frecuencia, que no la reconoce?

Pedro balbuceó:

—Es verdad, es verdad...

Y en efecto, María se le aparecía ya fuerte, con las mejillas llenas y frescas, de una ale-

gría floreciente. Pero una vez más, Beaulclair le había anunciado ese sobresalto de hosanna, ese enderezamiento y esa luz que irradiaría su cuerpo quebrantado, cuando la vida volviera á entrar en él, por la fuerza de su voluntad de curar y de ser dichosa.

El doctor Bonamy se había inclinado nuevamente sobre la espalda del padre Dargelés, que acababa de escribir su nota, una especie de acta completa de todo lo ocurrido.

Los dos cambiaron algunas frases á media voz. Se consultaron, y doctor prosiguió:

—Señor abate, usted que ha presenciado estas maravillas, no rehusará firmar la exactísima relación que acaba de redactar el reverendo padre para el *Diario de la Gruta*.

¡Firmar el esta página de error y de mental! La indignación le sublevó y estuvo á punto de pregonar la verdad. Pero sintió el peso de la sotana sobre sus espaldas; y sobre todo, le llenaba también á él el corazón la divina alegría de María.

¡Experimentaba una dicha tan grande al verla salvada! Desde que no se la interrogaba más, había ido á apoyarse en su brazo y seguía sonriendo, con ojos de embriaguez.

—¡Oh, amigo mío—dijo ella muy bajo,—dé usted gracias á la Santa Virgen! ¡Ha sido tan buena! ¡Héme aquí ahora tan bien, tan bella, tan joven!... ¡Y mi padre, mi pobre padre, qué contento va á ponerse!

Entonces, Pedro firmó. Todo se hundía en él, pero le bastaba que ella se salvara; hubiera creído ser sacrilego tocando á la fe de esta niña, aquella fe tan grande y pura que le había curado.

En la parte de afuera, cuando María reapareció, comenzaron de nuevos aclamaciones; la multitud batió las manos. Parecía que ahora el milagro era oficial.

Sin embargo, varias personas caritativas, temiendo que María se fatigase y tuviese necesidad de su carrito, abandonado por ella delante de la Gruta, lo habían llevado hasta la oficina de reconocimientos. Cuando ella le volvió á encontrar, sintió profunda emoción. ¡Ah, este carrito, donde había vivido tantos años; este recinto móvil, en el cual ella se imaginaba á veces estar enterrada viva, de cuántas lágrimas, de cuántas desesperaciones, de cuántos malos días había sido testigo!